

“NIÑOS DE VALOR”

(Domingo 24 de abril de 2016)
(No. 633)



***“Cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y se le arrojase en el mar”
(Marcos 9:42)***

¿Qué de los valores cristianos en los niños? ¿Cómo los interpretamos?

A este respecto recientemente escuché que cada persona estructura su propio sistema de valores.

**Cada persona
estructura su propio
sistema de valores**

Un principio es una orientación que nos guía cuando tenemos que optar por distintos comportamientos.

Nuestro Señor Jesucristo nos dejó bases fundamentales para orientar nuestras vidas por medio de principios cristianos firmes y sólidos. Mateo 6:33 nos remarca un principio sumamente importante; y está dirigido a pobres y ricos; cultos e ignorantes; grande o chicos... a todos. ***“Más buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”.***

Lo mejor para todos es preferir los bienes espirituales, que son permanentes, a los materiales, que perecen. Los valores que resaltan aquí son: La fe, el amor a Dios, la paciencia y otros, que tal vez usted identifique mejor que yo.

Otro pasaje que también nos señala la importancia e inspiración en el tema es Marcos 12:30-31. El versículo 30 nos insta a que nuestra relación con Dios debe regirse por valores tales como la fe, el respeto, la honestidad, la determinación, etc. ***“Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos”.*** Los valores que encuentro son la justicia, el amor, el respeto, la igualdad, la empatía y todo aquello que involucra a mis semejantes.

¿Se da cuenta? Nos dejó normas de conducta, principios que nos conducirán a la mejor organización de nuestra vida cristiana.

Y es triste decirlo, pero por lo general elegimos lo peor (aun siendo cristianos). Por eso es indispensable, por lo menos así lo siento, que desarrollemos el discernimiento entre lo falso y lo verdadero, lo permanente y lo que caduca, lo valioso y lo que carece de valor; lo mejor y lo peor. Y esto solo bajo la dirección del Espíritu Santo.

Los valores no pueden imponerse.

La experiencia, que tal vez no sea mucha, me ha enseñado que deben ser adoptados libremente.

Por esto, permítame decir que el ambiente del hogar es tan importante en este aspecto. Nada puede reemplazar la influencia del hogar.

Nada puede reemplazar la influencia del hogar

Un largo trayecto de mi vida lo he pasado cerca de los niños; y por su comportamiento, a través de sus actitudes, me he dado cuenta de la influencia que ejerce el manejo de la disciplina en el hogar. Sin darnos cuenta los niños quedan “marcados” y en ocasiones para siempre si no se hace algo para restaurar los daños.

Cuando la forma de expresarse en relación con algo o alguien no es la correcta, lo que se dice y lo que no se dice, lo que se elige y lo que se desestima, lo que se hace y lo que se evita, en fin, todo lo que implica decidir en cuanto a nuestras acciones, nuestros pensamientos y sentimientos, son elementos que influyen en la formación de la propia escala de valores de los niños.

Es en nuestro hogar donde implantamos valores cristianos

Es en nuestro hogar donde implantamos valores cristianos u otro tipo de valores a la familia.

El problema no es formar o no formar en cuanto a valores, pues esto siempre lo estamos haciendo; sino el asunto es “formar valores cristianos en base a la enseñanza bíblica” ya que la base de estos principios es Cristo mismo, el que era, el que es y será siempre.

Tal vez se pregunte: ¿Por qué siempre involucro a los niños? Mi razón es que ellos son lo más importante, ya Jesús lo dejó claro.



En el corazón de los niños podemos implantar la verdad, el amor, la obediencia a Dios con la seguridad de que Dios protegerá esas semillas hasta llegar a dar su fruto, basado en su promesa.

Ellos jamás olvidarán las enseñanzas adquiridas en su infancia porque cuentan con unos padres que se las recordarán constantemente.

Los niños son los más vulnerables medio de tanta maldad y hostilidad que les rodea; pues éstas no respetan su inocencia, su

Los niños son los más vulnerables

en

ingenuidad, su sencillez, su fragilidad. Un descuido nuestro y ¡Saz!

Se dañan como el cristal que fácilmente se ensucia y fácilmente se rompe.

Es por eso que tenemos que poner las manos en el arado y no permitir que el diablo tenga ningún poder sobre ellos.

Esforcémonos por brindarles un hogar con un ambiente sano, donde puedan experimentar el amor, el respeto, la enseñanza con el ejemplo, la seguridad bajo el cuidado amoroso de su familia; sin descuidar, claro, la disciplina correcta, sin violencia física o verbal, sino con la Palabra de Dios en la mano.

A veces queremos que se comporten como adultos, pero ellos son niños y están aprendiendo de los padres y de todos los que les rodeamos.



Es normal y tienen derecho a comportarse como lo que son, tirar, jugar, gritar, preguntar, experimentar, etc.

Estando en casa de una familia, uno de los niños supuestamente había hecho tiradero por toda la casa; fue reprendido duramente,



avergonzado ante personas ajenas a la familia y encerrado sin derecho a hablar con nadie. Yo me pregunto: ¿Por qué tanta agresión por algo tan normal? Se pudo haber disciplinado de otra manera y en otro momento. ¿Acaso ignoramos que querer detener a un niño y tenerlo en paz es como querer detener una locomotora con nuestras fuerzas?

Aprenden experimentando y para ellos es una aventura fascinante cada descubrimiento, aunque nosotros nos llenamos de ira.

Me pregunto si el comportamiento de este niño le era familiar.

Existen varios tipos de niños:

Los niños que son felices y tienen hábitos regulares. Ellos se sienten seguros y queridos.

Los niños que son felices se sienten seguros y queridos

Los niños difíciles... aquellos que sufren desamor, rechazo, desamparo, traumas, abandono, etc.

Los niños lentos por ciertas circunstancias son dependientes. Otros tiene un poco de cada caso.

En lo que a padres se refiere:

Los consentidores: Lo dan todo por bueno, apapachan su mal comportamiento, les estimulan para hacer lo que quieren, les dan todo lo que quieren, pasan por alto actitudes caprichosas y no ponen límites a su conducta. ¿Resultado? Pregúntese usted mismo.

Padres autoritarios



Padres autoritarios: Aquellos que imponen su voluntad sin respeto a sus derechos, y dicen: -Te andas derecho o te enderezo.

No respetan su personalidad e imponen su voluntad contra todo argumento. ¿Resultado? Lo dejo a su imaginación.

Los padres equilibrados: Aquellos que con responsabilidad vigilan de cerca su comportamiento, conversan con ellos, corrigen sus errores, les felicitan por sus logros, manejan con tolerancia las circunstancias, les demuestran su amor y comprensión y algo importante, les imponen leyes o límites a su conducta. De esta manera, ellos se sienten seguros de sí mismos y aprenden a respetar los principios establecidos. ¿Resultado? Sí, acertó.

Una verdad: Tus hechos hablan tan fuerte que me impiden oír tus palabras.

Santa Hernández.



ESCULTURA PLÁSTICA



*Tomé entre mis manos, de plástico barro,
un suave fragmento, muy suave en verdad;
y dile mil formas caprichosamente,
cediendo al impulso de mi voluntad.
Después de algún tiempo el barro encontréme,
Llevando aún impresa la forma final,
y quise, cual antes, cambiarlo al capricho,
más ya endurecido... ¿Qué pude? ¡Jamás!
Tomé entre mis manos el barro viviente,
que no es otra cosa la mente infantil.
Muy suave y sensible mostróse y entonces,*

*con arte y cariño, mil formas le dí.
Después de algún tiempo halléle ya un hombre,
Llevando las huellas que yo le imprimí,
y quise, cual antes, cambiarle... ¿Qué pude?
¡Así como estaba, quedóse por fin!*

RINCÓN PASTORAL:

“MI PADRE ME ESCOGIÓ A MÍ”

Una vez escuché a un grupo de chicos que se estaban burlando de un niño de la escuela que era hijo adoptivo. Le dijeron a él, “Tú no eres el verdadero hijo de tu papá.”

Él se aguantó lo más que pudo, pero al final les contestó: “Lo único que les puedo decir es que mi padre me escogió a mí, pero sus padres no pudieron hacer otra cosa que aceptarlos a ustedes”.

***“Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”
(Proverbios 22:6)***